



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 18

16.02.2025

Domingo de la semana 6ª del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 17, 5-8)
Salmo Responsorial	Salmo 1 (Sal 1, 1-2. 4. 5 y 6)
2ª Lectura	De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 15, 12. 16-20)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 6, 17. 20-26):

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

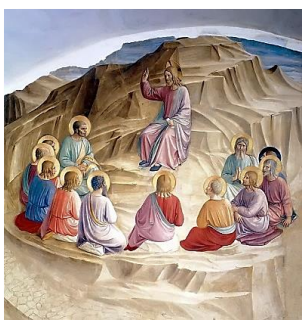
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, **¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».**

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

Encuentro con Jesús:



No puede dudarse de que los pobres consiguen con más facilidad que los ricos el don de la humildad, ya que los pobres, en su indigencia, se familiarizan fácilmente con la mansedumbre y, en cambio, los ricos se habitúan fácilmente a la soberbia. Sin embargo, no faltan tampoco ricos adornados de esta humildad y que de tal modo usan de sus riquezas que no se ensoberbecen con ellas, sino que se sirven más bien de ellas para obras de caridad, considerando que su mejor ganancia es emplear los bienes que poseen en aliviar la miseria de sus prójimos.

El don de esta pobreza se da, pues, en toda clase de hombres y en todas las condiciones en las que el hombre puede vivir, pues pueden ser iguales por el deseo incluso aquellos que por la fortuna son desiguales, y poco importan las diferencias en los bienes terrenos si hay igualdad en las riquezas del espíritu. Bienaventurada es, pues, aquella pobreza que no se siente cautivada por el amor de bienes terrenos ni pone su ambición en acrecentar las riquezas de este mundo, sino que desea más bien los bienes del cielo.

San León Magno, papa

«*Spes non confundit*», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5)

Llamamientos a la esperanza (Cont.)



El Concilio de Nicea tuvo la tarea de preservar la unidad, seriamente amenazada por la negación de la plena divinidad de Jesucristo y de su misma naturaleza con el Padre. Estuvieron presentes alrededor de trescientos obispos, que se reunieron en el palacio imperial el 20 de mayo del año 325, convocados por iniciativa del emperador Constantino. Después de diversos debates, todos ellos, movidos por la gracia del Espíritu, se identificaron en el **Símbolo de la Fe** que todavía hoy profesamos en la Celebración eucarística dominical. Los padres conciliares quisieron comenzar ese Símbolo utilizando por primera vez la expresión «*Creemos*», como testimonio de que en ese “*nosotros*” todas las Iglesias se reconocían en comunión, y todos los cristianos profesaban la misma fe.

El Concilio de Nicea marcó un hito en la historia de la Iglesia. La conmemoración de esa fecha invita a los cristianos a unirse en la alabanza y el agradecimiento a la Santísima Trinidad y en particular a Jesucristo, el Hijo de Dios, «*de la misma naturaleza del Padre*», que nos ha revelado semejante misterio de amor. Pero Nicea también representa una invitación a todas las Iglesias y comunidades eclesiales a seguir avanzando en el camino hacia la unidad visible, a no cansarse de buscar formas adecuadas para corresponder plenamente a la oración de Jesús: «*Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste*» (Jn 17,21).

En el Concilio de Nicea se trató además el tema de la fecha de la Pascua. A este respecto, todavía hoy existen diferentes posturas, que impiden celebrar el mismo día el acontecimiento fundamental de la fe. Por una circunstancia providencial, esto tendrá lugar precisamente en el Año 2025. Que este acontecimiento sea una llamada para todos los cristianos de Oriente y de Occidente a realizar un paso decisivo hacia la unidad en torno a una fecha común para la Pascua.

Anclados en la esperanza

La esperanza, junto con la fe y la caridad, forman el tríptico de las “virtudes teologales”, que expresan la esencia de la vida cristiana. En su dinamismo inseparable, **la esperanza es la que, por así decirlo, señala la orientación, indica la dirección y la finalidad de la existencia cristiana**. Por eso el apóstol Pablo nos invita a “*alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración*” (cf. Rm 12,12). Sí, necesitamos que “*sobreabunde la esperanza*” para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; **para que cada uno sea capaz de dar, aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito**, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe. Pero, ¿cuál es el fundamento de nuestra espera? Para comprenderlo es bueno que nos detengamos en las razones de nuestra esperanza.

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...

Escanear código QR de la derecha para
Recibir Avisos por WhatsApp



Testimonio:

HUGH: MÚSICO POLIFACÉTICO CANADIENSE, CUENTA LA HISTORIA DE SU VIDA, HASTA SU CONVERSIÓN A JESÚS (5)

“Este testimonio personal delinea mi vida y el viaje desde la vida en lo alto de Broadway (New York) a la vida callejera en Ottawa y mi nueva vida en Jesús.”

Me dieron un trabajo como productor de grabaciones de RAP (Es un género musical en el que la composición poética se utiliza con acompañamiento rítmico para expresar sentimientos y emociones). Grabamos el álbum debut, que se llamó, “Vida en positivo”. Muchos de los historiadores del rap, dan a Luv Bug Starski el crédito de haberle dado el nombre al Hip Hop (Es un movimiento artístico que surgió en EE.UU. en los años sesenta en las comunidades afro y latinas, saliendo del Bronx y de Harlem en la ciudad de Nueva York). Porque poco antes de ir a la cárcel él tocaba una danza para la calle en que gritaba **“Hip Hop”**; La expresión tuvo éxito. Luv Bug es considerado hoy una “leyenda urbana” del Hip Hop. En los 18 meses que estuve ahí produje muchas canciones. Con frecuencia en las noches salía hacia el estudio a las 9 p.m. y llegaba a casa a las 10,30 a.m. Algunas veces caí rendido en el piso del estudio. Aprendí a dormir en cualquier lado y a dormitar cuando pudiera. Aprendí un montón. El mundo de Harlem me llevó a tratar con artistas top del mundo afroamericano.



Tenía 20 años y la inocencia se había esfumado. Eran tiempos excitantes, y el break dance empezaba a hacer furor en las discotecas de Harlem y South Bronx. Harlem World era un lugar, en un edificio, donde estaba la acción. Me apodaban “blanquito poderoso”- y me enseñaron a bailar break dance. (Es un estilo de danza urbana que comenzó en Nueva York hacia el final del siglo XX, y es uno de los pilares de la cultura HIP-HOP, junto con el RAP, los DJ y el GRAFFITI; El DJ, o Disc-Jockey, es fundamental en la cultura hip hop: El DJ crea la base musical sobre la que los MCs desarrollan sus rimas, y desempeña un papel crucial en la mezcla de sonidos, creando nuevas pistas a partir de canciones existentes. Dentro de la cultura HIP-HOP, un MC, (maestro de ceremonias), es una figura que crea e interpreta rimas sobre ritmos musicales¹. Se originó en la cultura africana, con narradores orales y poetas.

En Harlem World había acceso gratis a cocaína, heroína, a puertas cerradas, pero trataban de mantenerlo fuera de mi vista. Todos los tipos tenían corazón de oro y siempre cuidaban de “blanquito poderoso” de modo que nunca tuve problemas. Se solían poner detrás de mí cuando bailaba y hacer bromas porque era una especie de torpe que...obviamente ¡bailaba como blanco! Eventualmente logré ser un bailarín decente y en el alma supe que Harlem me había proporcionado el circuito de audiciones en el centro de Broadway. Un compañero de mis actuaciones, Steve Negrón, recientemente me enteré que encontró a Jesús y se convirtió; otro DJ “Master Maze, murió a los 21 años de edad por una herida de bala. El Señor tenga piedad de él. **Debo admitir que el Rap no me volvía loco,** me gustaba mucho más el Soul (El SOUL, como género musical se originó en EE.UU. Entre 1950 y 1960 dentro de la comunidad afro, y el R&B que significa **rhythm and blues**, es un género de música popular afro que se originó en los 40 en EE.UU. y se ha descrito como “una música basada en el jazz”).

Una noche a las 2 a.m. estaba en Harlem World con Fat Man, Jack, y 10 de sus muchachos; Le quería convencer de volver al R&B. Llegué a enojarme hasta el punto de decir: “Pueden meterse su música Rap en su...” y me salí. Cuando me iba sentí diez furiosos pares de ojos sobre mi cabeza. Bajé para salir. Fue entonces cuando me di cuenta de que había cometido una tontería porque si iba por las calles de Harlem a las 2 a.m. sin ninguno de esos tipos protegiéndome, no duraría dos minutos. Volví a subir y pedí disculpas. Me dijeron que había tenido suerte de que no hubieran decidido darme una paliza. Yo era pequeño y delgadito para tener una boca tan grande. Fat Man, Jack, por alguna razón, fue muy suave conmigo y me dejó ir. Pienso que Dios me estaba cuidando.

Tomado de <https://www.catholicbridge.com/catolico/testimonio-personal.php>

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 18

16.02.2025

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (18). MILAGROS DE JESÚS (8).

(Cont. a la Audiencia del Papa Juan Pablo II, el 18 de noviembre, de 1987.)

Es elocuente también la circunstancia de que los adversarios observaban a Jesús para ver si curaba el sábado o para poderlo acusar así de violación de la ley del Antiguo Testamento. Esto sucedió, por ejemplo, en el caso del hombre que tenía una mano seca (cf. Mc 3, 1-2).



Hay que tomar también en consideración la respuesta que dio Jesús, no ya a sus adversarios, sino esta vez a los mensajeros de Juan Bautista, a los que mandó para preguntarle: “¿Eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro?” (Mt 11, 3). Entonces Jesús responde: “Id y referid a Juan lo que habéis oído y visto: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados.”

Jesús en la respuesta se refiere a la profecía de Isaías sobre el futuro Mesías, que podía entenderse en el sentido de una renovación y curación espiritual de Israel y de la humanidad, pero que en el contexto evangélico en el que se ponen en boca de Jesús, indica hechos comúnmente conocidos y que los discípulos del Bautista pueden referirlos como signos de la mesianidad de Cristo.

Todos los Evangelistas registran los hechos a que hace referencia Pedro en Pentecostés: “Milagros, prodigios, señales” Los Sinópticos narran muchos acontecimientos en particular, pero a veces usan también fórmulas generalizadoras. Así por ejemplo en el Evangelio de Marcos: “Curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios”. De modo semejante Mateo y Lucas: “Curando en el pueblo toda enfermedad y dolencia”; “Salía de él una fuerza que sanaba a todos” (Lc 6, 19). Son expresiones que dejan entender el gran número de milagros realizados por Jesús. En el Evangelio de Juan no encontramos formas semejantes, sino más bien la descripción detallada de siete acontecimientos que el Evangelista llama “señales” (y no milagros).

Con esa expresión él quiere indicar lo que es más esencial en esos hechos: la demostración de la acción de Dios en persona, presente en Cristo, mientras la palabra “milagro” indica más bien el aspecto “extraordinario” que tienen esos acontecimientos a los ojos de quienes los han visto u oyen hablar de ellos. Sin embargo, también Juan, antes de concluir su Evangelio, nos dice que “muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos que no están escritas en este libro” (Jn 20, 30). Y da la razón de la elección que ha hecho: “Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre”. A esto se dirigen tanto los Sinópticos como el cuarto Evangelio: mostrar a través de los milagros la verdad del Hijo de Dios y llevar a la fe que es principio de salvación.

Por lo demás, cuando el Apóstol Pedro, el día de Pentecostés, da testimonio de toda la misión de Jesús de Nazaret, acreditada por Dios por medio de “milagros, prodigios y señales”, no puede más que recordar que el mismo Jesús fue crucificado y resucitado. Así indica el acontecimiento paschal en el que se ofreció el signo más completo de la acción salvadora y redentora de Dios en la historia de la humanidad. Podríamos decir que en este signo se contiene el “anti-milagro” de la muerte en cruz y el “milagro” de la resurrección (milagro de milagros) que se funden en un solo misterio, para que el hombre pueda leer en él hasta el fondo la autorrevelación de Dios en Jesucristo y, adhiriéndose con la fe, entrar en el camino de la salvación.

Tomado de <http://www.corazones.org>
Continuará D.m. en la próxima H.S. ...